

FRIDA KAHLO (1907-1954)



“Las Dos Fridas”

MUSEO DE ARTE MODERNO DE MÉXICO, CDMX

“Las Dos Fridas”, pintura de 1939 de Frida Kahlo (1907-1954), que ilustra la portada de este número de la Revista Médica Clínica Las Condes, dedicado a la cirugía cardiovascular, es quizás una de las obras más conocidas de esta célebre pintora y es muy atinente a esta especialidad quirúrgica, que se desarrolló, coincidentemente, durante su atormentada vida.

Mucho se ha escrito respecto a este doble autorretrato que reflejaría las dos personalidades de Frida en relación a su crisis matrimonial, la que terminaría en divorcio ese mismo año, pero poco al significado del corazón en cada una de las Fridas.

Frida pinta con precisión al corazón, como centro de la vida, en la Frida de colorido traje de tehuana, y como asiento del alma, en la Frida de blanco encaje europeo. Lo hace, en ambos casos, sorprendentemente, con gran detalle anatómico, justo un año después de lo que se considera la primera operación cardiovascular propiamente tal, esto es el cierre de un *ductus* arterioso persistente. Llama especialmente la atención el corazón “abierto” de la Frida europea, en el que pinta con esmero las válvulas cardíacas, nueve años antes de la primera valvuloplastia mitral. Pero, también pinta con gran precisión en ambos corazones, las venas cavas y yugulares así como los grandes troncos arteriales del cayado aórtico. Más aún, establece una conexión sanguínea entre los corazones

de ambas Fridas que recuerda a la “circulación cruzada controlada” de Walton Lillehei, de 1954, el mismo año de la muerte de Frida. Esta similitud, se puede apreciar observando la figura 12 del primer artículo de esta monografía dedicado al “Desarrollo Histórico de la Cirugía Cardiovascular” donde se grafica este procedimiento en el que se efectuaba un intercambio recíproco de sangre entre el sistema arterial de un donante (habitualmente el padre) y el sistema venoso del paciente (habitualmente el hijo), de manera de poder corregir quirúrgicamente una malformación intracardíaca. (¡Así es, Frida Kahlo, 15 años antes que Walton Lillehei, el “padre” de la cirugía a corazón abierto!).

Parte de lo expuesto, que no deja de ser notable, se podría explicar porque Frida supo de hospitales y operaciones más que cualquiera. En su niñez sufrió de poliomielitis, la que le dejó graves secuelas motoras, y a sus 18 años sufrió un accidente de tránsito, que requirió de 32 intervenciones quirúrgicas con largos periodos de postración y hospitalización, algunos de más de un año. Ciertamente, durante estos períodos padeció, y lo hizo como todos, con el corazón, centro de la vida y asiento del alma, y con él que volvió a padecer con la infidelidad de Diego Rivera y la traición de su propia hermana.

Dr. Ricardo Zalaquett S.